

Buenos Aires 18 de Dobre 1874

286

Diciembre 18/8749

Manuela Cealó de Elizalde

Mi querido  
Esta mañana te escribí muy  
a la ligera, y con bastante  
mal humor, porque a las nueve  
de vino Molina, trayendo la noticia  
de la pretension de Alsina, que  
Pancho habia de escribir la carta  
que te dije, lo cual me indignó,  
y me dejó disgustada por algun  
tiempo; desde esa hora hubo visitas  
sin cesar, y apenas tuve media  
hora, que le robé a Laurentina  
mi tia que estaba de visita.  
Probablemente, cuando recibas esta  
mi tesoro, ya estaria Pancho con  
nosotros. Dirás, como varian las  
tonas de las cartas de mi mujer?  
Es que Alvaro Barros, ha es-

Quedo esta noche en casa de Eze-  
quiel, á ver á Carmen, y darle  
una contestacion satisfactoria á  
su pedido de esta mañana. Es  
felicito ántes toda por el buen ra-  
to que vas á pasar, mi vida, y te  
mando un rico beso. Gracias á  
Dios, que tengo algo agradable de  
que hablarle! Dice Alvaro que  
mañana, despues del Ex. Termini-  
se pondran en libertad todos  
los presos politicos, y que por consi-  
guiente Pancho vendra á su casa.  
Probablemente cuando recibas esta, ya  
tendrás, en tu poder, mi telegrama  
anunciándotelo. Pobre Galvan á  
él tambien, le tocará la suerte!  
Dice Alvaro, que si por sus muchos  
quehaceres, no puede Villaneda  
dar la orden mañana, que de

Todos modos, garante que pasado  
mañana estarán en libertad.

Ya era tiempo por Dios! Ahora  
solo falta que tu te vengas, mi  
maridito querido, y los mandaremos  
a pasear a todos juntos, y que  
se diviertan con su gobierno q-  
tantos crímenes y falsedades les  
cuesta. Si dan garantías y  
amnistia, desvíras te quedarás  
ahí, mi vida, hasta que se abra  
el punto, y porqué? No tienes  
prisa de volver a tu casa? Qui  
necesidad tienes de esperar al  
seis de Enero, pudiendo venir el  
primero? Quiere decir que en  
vez de ocuparte de tus pláticas im-  
mediatamente, te ocuparás de  
mí, y estarémos de novios, por  
completo, que buena falta nos  
hace, pues nunca te has ocupa-

do de mi exclusivamente, mi me has  
dedicado tres dias seguidos, sin que  
te interrumpieran tus negocios.  
Mi distinta disposicion de espi-  
ritu, tengo esta noche, mi tesoro!  
¡Gala no vuelva á caer mañana!  
Esta mañana bajó á cero, y aho-  
ra sube al zenith. Mañana  
estaremos, un poco mortificadas con  
la parada, pero nos harimos lo  
distraídas. Dice Alvaro que van á  
desfilar diez y seis mil hombres!  
Yo no pienso ver á uno solo! El  
jefe Político, ha pasado aviso, que  
las familias que quieran echar  
flores, le avisen, que él las man-  
da á domicilio. Asi me las den-  
tadas, adornar la calles, y recibir  
flores gratis, asi quien no hace  
piestas, la gracia hubiese sido que  
fuese espontaneo! Esta noche estuvo



Adela, pero no pudimos ha-  
blar casi nada, porque ha-  
bia muchas otras visitas. Manuella  
sigue en cama, pero muy bien, dice  
el Dr. que tiene el pulso en perfect  
estado, la piel muy natural  
pero que está muy débil, que tiene  
que tomar vino de Oporto y entor-  
narse. Le ha tomado aprension  
al vino, dice que le irrita la  
garganta, y nos cuesta un triun-  
fo hacérsele tomar. German va  
perfectamente y Lulu tambien  
El nene y Felipe estan buenos de  
salud, pero malos de comporta-  
cion, tanta que voy á ver si  
los toman en el colegio, apesar de  
las vacaciones. Manuel está en  
la calle del Curio. Los tiene á  
todos encantados, á Pepe y Panchito

sobretodos. Ppe estuvo esta noche y  
me decia que era el muchacho  
mas rico de B. A. ! Como German  
está tan nervioso, y le incomoda  
todavía la bulla, los mando fuera  
pero no todos a un tiempo, ni  
todos los dias. Al cuartel general  
muchos van uno a ver a Parichy  
y comen o almuegan con él.  
Filipito está desfigurado el pobrecito  
ah, con unos moidos que le estan  
saliendo en la cara. Sabes que ge-  
neralmente les salen en verano, pero  
con un purgante se curan.

Con las doce de la noche, no te  
podrás quejar mi vida, que no te  
escribo largo esta vez.

Ayer estuve en lo de Mitre, por  
un asunto, que me mandó German  
y la Srta me estuvo hablando de  
como le tenían a su pobre Mañudo

en un calabozo sin aire, que la des-  
 peraba pensar las noches que pa-  
 saria, con las pesadillas que pade-  
 ce el pobre. Por lo demás está  
 muy resignada, y muy reservada  
 como siempre. Su vigor tan inú-  
 til y tan cobarde! Deprimir  
 así á una persona que tan no-  
 blemente se lo ha entregado, y que  
 sabe Dios, que no piensa en volver á  
 hacerles nada. Que los dejará que  
 con su pan se coman su Gobierno  
 y se arañen y despedazen por  
 él! Buenos noches tesorero querido  
 te besa tu mujericha hasta ma-  
 ñana, que concluiré este, a  
 ver que nos trae el nuevo día.  
 Me impongo concluir, porque me  
 duergo mucho y necesito dormir.  
 Así deshecho penas.



Heue doce horas mi tesoro, que empeze  
esta carta, y luego á concluirle, sin  
que haya ocurrido ninguna novedad  
en casa. Estamos agitando los tambores y  
las cornetas de la tropa que pasa por  
la esquina, afortunadamente, han  
escluido esta cuadra, pues doblan  
por la calle de Rivadavia.

German está hoy con toda la luna,  
con el sonidito de los imisicac; le estamos  
dando conversaciones para distraerlo, me  
encarga que te diga un recado, que  
le mandó Mitre, dice que se ha portado  
como un valiente, entre los valientes.

Ha sido un bálsamo para él, este refrán  
Mamá sigue mejor, ya conseguimos  
que tomase vino. Te reirás mi mari-  
do, de la viletta que me he pasado?

Ayer por la mañana te pido que  
no vengas, y á la noche cambio de  
ideas, y me parece muy bien que



3  
abrevies tu destierro en lo posible.

La casa me parece vacía, en todas partes te busco, creerás tesoro que la otra noche me habia quedado distraída en la antecala, esperándote? Te pronto volveré en mi y descubriré el chasco tan grande que me daba! Es la una y media y no he recibido carta tuya todavía, debido a qué será? Quié rabié te daría ayer lo que te dije de Pancho, pero no lo dijeron tan afirmativamente, que no pudimos menos, que quedarnos temblando de rabia. Todavía no ha llegado Pancho, ni lo esperamos hoy. Mañana probablemente irá el telegrama.

Creerás que surtió efecto que hubiese llegado hoy a oídos de Estrada, mi reprensión, pues es muy asidua y carinosa. Ayer me encargó muchos recuerdos y que esperara tu carta. Están en gran conversacion aquí en el cuarto de



German y no me dejan escribir  
tambien sin haber recibido tu car-  
ta me siento sin inspiracion, y  
me encuentro lo mas simple.

Esta German lo mas conversador y  
me tengo que interrumpir a cada  
rato para atenderlo. Ya es tarde  
y te dejare mi vida, para  
dedicarme a él. Te mando  
esos jazminitos, para que los  
pongas en tu ropa. Cuando me  
los dan, me los pongo en el seno y  
a la noche, me lo quito con cuida-  
do y los pongo en un sobre, para  
mandartelos al dia siguiente.

En remita tambien ha disfruta-  
do de algunos. Si miras que temen-  
das vacunas tiene! Ya se le caer-  
an pronto, las costuras.

Adios Vidita mia, te besa y te  
idolatra tu mujer que te quiere  
y te espera con impaciencia  
Nancy.